

# SUPERACION

do-  
ntas

BOLETIN DE ORIENTACION  
POLITICA  
Y  
MILITAR

A. H. N.  
9. GUERRA CIVIL



Rev 183/7

# 2

## SUMARIO

Natas quincenales. — Nuevas modalidades tácticas de nuestro Ejército frente al material enemigo, V. Marquina, Comandante de la División. — El trabajo de los Comisarios. Crítica y tareas, J. Lain, Comisario de la División. — Posibilidad de la Artillería. F. Cervantes. — Las escuelas de Cabos y Sargentos. F. Pérez Domenech. — Antiavionismo. — En estos instantes...

6<sup>12</sup> DIVISION • COMISARIADO

# 6<sup>12</sup>



ARCHIVO  
ESTATAL

## **ADVERTENCIA**

**Algunos de los originales que hoy publicamos en el 2.º número de nuestro Boletín, se han hecho viejos. Los teníamos preparados para el día 15, día de su salida, pero por causas que todos conocemos, nos ha sido imposible hacerlo. Los publicamos por las enseñanzas que de ellos se desprenden y porque marcan instantes de la vida de nuestra División, que no debemos dejar pasar sin reseñar.**

# SUPERACION <sup>1.º do-</sup> <sup>ntas</sup>

Boletín de Orientación Política y Militar

6.ª DIVISION - COMISARIADO - Año I - 25 de Junio de 1938

## NOTAS QUINCENALES

**Hoy más que nunca:**

**SEGURIDAD**

**EN LA**

**VICTORIA**

**D**E todos los acontecimientos de esta última quincena —políticos y militares, de nuestra tierra o de fuera de ella— es el más importante para nosotros, el discurso pronunciado por el Presidente del Consejo de Ministros, doctor Negrín, a los españoles, a todos los españoles.

Nuestro Gobierno de Unión Nacional y de Guerra, síntesis de todas las tendencias antifascistas de la nación, habló desde el «magnífico Madrid», por boca del doctor Negrín, a toda la nación.

Su palabra justa y serena, señalando con firmeza y energía el camino de la victoria, constituye una espléndida lección para todos y cada uno de nosotros, españoles que luchamos por la independencia y la libertad de la patria invadida.

El primer cuidado del doctor Negrín ha sido el de advertir que «la guerra será larga y dura» y que ella someterá «a difícil prueba los ánimos más templados». A continuación resaltó los progresos obtenidos por nuestro Ejército, para afirmar que... «ya no nos hallamos en aquel estado de indefensión que amenazaba con tenernos que dejar estrangular casi inermes».

«Ni en la vida, ni en la guerra se puede triunfar sin fe». Y el

pueblo español, sus mejores hijos encuadrados hoy en las filas del Ejército de la independencia, tiene una fe inquebrantable en la victoria de las armas populares.

Afirmación rotunda del triunfo indudable de nuestra causa, de la independencia de España, ha sido, fundamentalmente, este discurso y por esto mismo, excitación a la resistencia firme y segura, sin desaliento posible. «El día que trae consigo una lección no es día perdido. El quebranto que lleva aparejada alguna enseñanza no es irreparable». En estas lecciones y enseñanzas que cada día asimila nuestro Ejército con su magnífica moral, con su heroísmo, con su decisión, se está forjando el arma irresistible de nuestra victoria.

Por último, el doctor Negrín, hizo otra vez, para mejor conocimiento de propios y extraños, exposición clara y sincera de los motivos de nuestra persistencia en la lucha:

**«Luchamos por la integridad de España... por una República popular de estirpe democrática... por un Gobierno de autoridad, por un ejecutivo, firme, dependiente de la voluntad popular expresada por el sufragio... porque sea la voluntad de España expresada plebiscitariamente —tan pronto la guerra termine— la que perfila y define la vida jurídica y social de la República... porque, sin menoscabo, de la unidad española, se respete la personalidad de los pueblos que integran España... porque el Estado asegure la plenitud de derechos al ciudadano... porque el fruto de la tierra sea para quien la trabaja... por tener un Ejército al servicio del pueblo español.»**

Y el jefe del Gobierno terminó con estas palabras: **«Pero eso será luego. Mientras, y para lograrlo, estamos en guerra. Y a ella, combatientes de los frentes, hay que ir con coraje y denuedo. Lo que hemos de conquistar merece todo sacrificio. Luchamos —sabadlo bien— porque España sea para los españoles. Y lo lograremos.»**

\* \* \*

Italia tiene prisa, mucha prisa, por terminar la guerra que ha emprendido en España. Esta guerra que para ello supone un río constante de hombres, material guerrero y dinero, que sale cada día, con dirección a nuestro país. En 6.500 millones de liras, fija un general francés la cifra que Italia lleva gastadas en ella.

Y además resulta que los españoles son un poco tercos y no se entregan fácilmente. Que están dispuestos a continuar luchando hasta triunfar.

Algo muy parecido le ocurre también a Alemania. Las dificultades de todo género, fundamentalmente las de tipo financiero y económico, aumentan de día en día. Se ha hablado, como cosa cierta, del déficit en la cosecha italiana de cereales. La solución consistirá en «pedirle» al pueblo que acepte un pan de peor calidad. Por su parte Alemania se niega a pagar los intereses de los empréstitos austríacos.

En estos últimos días, por si faltaba algo, Italia ha intentado obtener del Gobierno inglés que ponga en vigor, sin haber realizado la retirada de los «voluntarios», el pacto anglo-italiano, asunto de un interés vital para ella.

Y para terminar con esta guerra, que las está desangrando poco a poco, con la torpe esperanza de un aplastamiento fulminante, redoblan un día y otro día sus desenfrenados ataques los ejércitos de la invasión.

Frente a todo este juego criminal —que no se desarrolla en España exclusivamente, sino que tiene un objetivo más amplio: el dominio del mundo por el fascismo, y para ello se realiza, bajo distintas formas en Checoslovaquia y en el Brasil, en Norteamérica y en las colonias francesas e inglesas de Africa — se eleva poderosamente, desde Madrid, campo de batalla de la independencia de los pueblos del mundo, la voz del pueblo español que lucha y luchará, incansablemente hasta hechar más allá de sus fronteras a los que pensaron en esclavizarle.

\* \* \*

Los ejércitos invasores pugnan por someter a España. Por hacerla descender a la categoría de vasalla. Y en su innoble trabajo le ayudan los invasores, los que no tuvieron inconveniente en abrir de par en par —renovando las vergüenzas de la corte fernandina, hace más de un siglo— las puertas de la patria para que por ellos penetraran, tambor batiente y gesto altivo como quien penetra en un país conquistado, italianos, moros, alemanes, portugueses, somalíes, toda la caterva que el fascismo ha soltado sobre nuestras tierras para devorarlas.

Italia y Alemania pugnan por hacer de España una nueva Abisinia, una nueva Austria.

En una de las colonias italianas en Africa, al ser ocupadas, existían más de un millón doscientos mil habitantes. Hoy —el fascismo ha pasado por allí— quedan menos de setecientos mil.

De Austria nos hablan los periódicos de estos días. Los «suicidios» se repiten y hay periódico francés que calcula en más de cincuenta mil los austriacos enviados a los campos de concentración. «Reina el terror —dice este periódico— y la Gestapo teje alrededor de la población una apretada red de vigilancia y delación».

No se repetirá esto en España. No lo quiere el pueblo que lucha unido, estrechamente unido, en el ejército, en las fábricas, en los sindicatos y en el campo por su liberación. Nosotros tenemos hoy en nuestra propia unidad, de la cual es reflejo fiel, el Gobierno, el arma decisiva que lo impedirá.

\* \* \*

Hoy, como nunca, más que nunca, unidad, estrecha y firme junto al Gobierno de Unión Nacional y de Guerra que preside el doctor Negrín. Hoy, como nunca y más que nunca, resistencia abnegada, fe en el triunfo y obediencia ciega, disciplina bajo el Gobierno que nos conduce paso a paso, a través de todas las incidencias de la guerra, al triunfo sobre los invasores.

# **Nuevas modalidades tácticas de nuestro Ejército frente al material enemigo**

por **V. MARQUINA**

Jefe de la VI División

ADA arma ofensiva tiene otra defensiva. El desequilibrio actual de armas, lo mismo defensivas que ofensivas, de nuestro Ejército con el del enemigo, crea nuevas modalidades tácticas, que no son si más ni menos **QUE REHUIR EL ENCUENTRO CON EL MATERIAL ENEMIGO Y ENFRENTAR NUESTRO EJERCITO CON EL SUYO.**

Si a esto le añadimos la diferencia de la combatividad de la infantería enemiga con la nuestra, también vemos una gran diferencia que nos proporciona ventajas tácticas muy positivas, de cuyo aprovechamiento dependen muchas veces nuestros éxitos.

## **EMPLEO TACTICO DE LA AVIACION ENEMIGA Y FORMA DE EVITAR SUS EFECTOS**

### **La aviación de bombardeo**

- 1).—**Bombardeo de la retaguardia de nuestra línea. Las zonas de posibles reservas e itinerarios de ellas.**

Procurar colocar reservas en sitios donde haya accidentes del terreno o calidad del terreno donde rápidamente se puedan hacer refugios, trincheras muy estrechas en zig-zag o trincheras cubiertas, repartiendo en toda la zona al batallón o unidades que estén de reserva por zonas, en forma que desde la escuadra hasta el batallón tenga cada una su zona; no permitiendo por nada el apelmamiento de la tropa en barrancos, vaguadas, debajo de árboles, etc., pues la aviación de

bombardeo no tira a lo que ve sino que tira a una determinada zona, y si en esa zona tenemos nuestras reservas, puede destrozarnos una unidad sin haber entrado en combate, y si ha tirado en otras zonas inmediatas, aunque salga físicamente ilesa la Unidad, moralmente sale herida. Es por lo que no podemos tener la tropa a expensas de que tiren o no tiren donde ella se encuentra. Por esto todas las reservas tienen que reunir las condiciones siguientes:

- 1.º Colocarlas en una zona muy amplia.
- 2.º Que cada pequeña o gran Unidad ocupe su zona.
- 3.º Que el mando de la Unidad de reserva, en pocos minutos, por donde él quiera y como él quiera, pueda mover su tropa, para lo cual se necesita un perfecto enlace entre los escalones de mando.
- 4.º Hacer todos los posibles el mando de la Gran Unidad, al formar el orden de batalla, por no emplear las reservas durante el día. Solamente se deben mover si la situación no exige otra cosa, a la caída de la tarde, ya sea para relevar a las que han sufrido el castigo durante el día o para efectuar algún contraataque, reforzar alguna línea, etc.

Si las reservas durante el día tuvieran que moverse, nunca lo harán en fila india ni por el mismo itinerario, sino que se moverán por diversos itinerarios y en forma de trebolillo, con una distancia de soldado a soldado comprendida entre 10 y 20 metros.

5.º Jamás ocuparán las reservas una zona sin haber reconocido el terreno para el aprovechamiento de él en caso de bombardeo, o haber construido rapidísimamente refugios y trincheras en los que puedan resguardarse de los efectos del bombardeo. Todo individuo, escuadra o pelotón tiene que saber de antemano donde se resguarda, y pase lo que pase no se puede mover del sitio señalado, porque si al sentir el ruido de la aviación se mueve, descubre nuestras reservas, se apoltona nuestra tropa y formamos todas las condiciones para que nos la destruya la aviación. Si esto lo hacemos bien, estad completamente seguros que la diferencia es de que si un batallón es bombardeado por la aviación sin tomar medidas, le hace centenares de bajas, y con las medidas señaladas, lo más fácil es que no tenga ninguna, y si tiene alguna, serán limitadísimas.

## 2).—Bombardeo de las posiciones de primera línea.

No tiene otra solución más que buenas trincheras con buenos refugios, muy estrechas y en zig-zag, completamente camufladas, no haciendo en ellas ningún movimiento de infantería que las descubra; completándolo con trincheras falsas, muy visibles, en las cuales se haga movimiento de infantería. Estas trincheras deben distar de 150 a 300 metros de las auténticas. Con estas medidas es casi seguro que aunque sea bombardeada una posición por la aviación, repetidas veces no nos haga ninguna baja. De esto tenemos muchísimas pruebas en la actual guerra: la última la defensa de Los Lepos, posición que no pudo ser tomada por el enemigo a pesar de las toneladas de metralla que descargó sobre ella, entre aviación y artillería pesada.

Las posiciones de primera línea sólo pueden ser bombardeadas por aviación cuando, por haber estabilizado allí la lucha durante varios

días, son identificadas por la aviación enemiga; o las posiciones que por su configuración topográfica no tienen ninguna duda.

Para evitar la actuación de la aviación e incluso la de la artillería, cuando el terreno lo permite, no hay otra solución más fácil y más segura que pegar las líneas lo más posible; pero teniendo bien presente que el terreno lo tiene que permitir, y no por sistema se puede hacer esto.

### **3).—Bombardeo de la retaguardia de la línea en profundidad.**

Cuando la aviación bombardea la retaguardia en profundidad, tirando en diversos sitios, que parece que tira sin ton ni son, a veces consigue un objetivo muy importante, que es: detrozarnos los servicios de sanidad, enlaces, transmisiones, municionamiento, etc. La solución para esto es que cada uno de estos servicios, donde tengan que estar permanente, se hagan su pequeña trinchera o refugio.

### **4).—Bombardeo de las carreteras eje.**

La solución de esto consiste en estar lo menos posible por las **carreteras eje, y cuando tengan que estar en ellas los elementos motorizados, evitarlo por medio de algún camino carretero que puedan entrar por él o alguna ligera pista que se construya.**

La desviación de la carretera será de 100 a 200 metros.

### **5).—Bombardeo de los pueblos de la retaguardia.**

En los pueblos y en el radio de un kilómetro, se rehuirá en lo posible de tener los servicios; se buscarán sitios apartados de los pueblos en los casos posibles.

### **6).—Bombardeo de los cruces de carretera, de los bosques, de las segundas líneas, de las posiciones de retaguardia destacadas; incendio de la maleza y vegetación en la retaguardia.**

En los cruces de carretera se rehuirá todo lo posible estar, y los que tengan que estar allí, su primera medida será prevenirles de un ataque aéreo, para lo que tiene que hacer refugio o trinchera

Los bosques también suele bombardearlos en previsión de que allí haya tropa, pero sus efectos son casi siempre nulos por tener que tirar siempre a bulto y ante la posibilidad de que la tengamos o no. Lo que si conviene destacar cuando tengamos tropa en bosques es que no porque estén en bosque están seguras, sino que hay que organizar el terreno a base de refugios y trincheras lo mismo que si estuvieran al descubierto.

En las segundas líneas, a pesar de que casi nunca, de no ser situación especial, las tenemos cubiertas, sin embargo no es lo mejor tener la tropa en 2.ª línea, porque sufren los mismos efectos de aviación y artillería que si estuvieran en primera.

Las posiciones destacadas de nuestra retaguardia suele también bombardearlas la aviación, al objeto de impedir su organización y machacar las tropas que pueda haber en ellas.

No tienen estos bombardeos gran importancia, lo único que que tener presente es no tener en esas posiciones ni en sus inmediaciones, tropas acantonadas, de no exigirlo la situación.

Cuando la aviación bombardea e incendia una ruta en nuestra retaguardia es la señal clara de por donde va a llevar el esfuerzo principal. En aquella ruta conviene: de día, no tener por allí tropas; de noche, trabajar fuertemente en la fortificación de aquella línea de penetración.

### 7).—Bombardeo a los pueblos ciudades abiertas.

La solución para esto es la movilización de todo el personal civil, sin distinción de edad ni sexo, en la construcción de refugios, con buenas señales de alarma y buena observación; se evitan, excepto los daños materiales, toda víctima humana.

Ejemplos vivientes de esto tenemos en Castellón, donde en un solo bombardeo el enemigo tiró 200 bombas pesadas y hubo sólo tres heridos. A pesar de que derribó infinidad de casas. A estas salvajadas les llaman los alemanes «guerra totalitaria» y Mussolini represalias a la población civil, el cual ve en ello una facilidad para sus propósitos colonizadores, puesto que ha dicho públicamente que quiere colocar un millón de italianos en España. Claro que los españoles sabremos impedirlo.

Estas salvajadas sin precedente en la historia contemporánea no tienen otra solución más que la indicada, pero hay que tener presente que los refugios tienen que estar en los mismos lugares que las actividades, pues si no, se pierde muchísimo tiempo en el desarrollo normal de la vida, con el consiguiente peligro, si no se hacen en el propio sitio de las actividades diarias, de colocar en el dilema de permanecer todo el día en el refugio o tener el peligro de no llegar a tiempo a él.

## LA AVIACION DE ASALTO (AMETRALLAMIENTO)

### 1).—Ametrallamiento a las posiciones.

Cuando la aviación ametralla una posición de primera línea, después de haber sido atacada repetidas veces, hay que redoblar la vigilancia, pues es el mismo momento que el enemigo aprovecha para echarse encima de nuestras trincheras y desbordarlas. Es por lo que nuestra tropa al ver al enemigo a unos metros e incluso abordada su posición, y especialmente, por estar bajo los efectos morales de la aviación, no se le ocurre otra cosa que marchar.

Por esto hay que tener presente que durante el ametrallamiento de la aviación hay que estar más vigilantes que nunca, puesto que el enemigo está en movimiento.

Si el enemigo se echa encima o desborda, no hay otra solución más que entablar la lucha cuerpo a cuerpo; el enemigo huirá y dejará bajas en nuestro poder; de otra forma, en la huída, recibiremos el ametrallamiento de la aviación y la persecución del enemigo.

Ante todo hay que hacer comprender a la tropa que tiene que

ser la fortificación en forma que con la aviación encima se pueda luchar, y si se nos echa el enemigo encima, no tenemos otro remedio más que entablar la lucha, pues huir es tener perdida la batalla y ser ametrallados por la espalda sin lucha.

La tropa de reserva inmediata emplazará sus armas automáticas, y la infantería tirará por pelotones, con fuego por descargas y haciendo todo lo posible por afinar la puntería. Si no tienen parapetos los harán en forma de que las reservas inmediatas resulten una defensa. Para los que lo ejecutan resulta una especie de deporte y para los que están en la posición es la firme garantía de que no los ametrallarán, pues si lo intentan, el avión cae, de lo que tenemos ya abundantes pruebas.

## **2).—Vuelo a bastante altura en nuestras posiciones y retaguardia.**

Este vuelo tiene por fin impedir que sean reforzadas las posiciones, y si se abandona la posición, perseguir.

Si la necesidad nos obliga a tener que movilizar reservas, no hay otra solución más que mover las reservas por diferentes itinerarios, no llevar a la tropa en fila india, llevarla en trebolillo con una distancia de 15 a 25 metros entre cada soldado, y si en este movimiento la aviación se tira a ametrallar, los soldados se parapetarán en el obstáculo más inmediato que tengan a su alrededor y tirarán al avión; con lo que impiden su ametrallamiento, por dominar el fuego terrestre al aéreo.

## **3).—Ametrallamiento de las carreteras eje.**

La misión principal de este ametrallamiento consiste en ametrallar e incendiar a los camiones, ambulancias y coches. La solución de evitar este ametrallamiento consiste en camuflar bien a los vehículos, sacarlos de la carretera cuando se pueda, meterlos en las trincheras que forma la explanación de la carretera, cuando las haya, y poner los vehículos a gran distancia.

Si se tratara de un convoy de tropa, los vehículos irán a gran distancia (término medio 100 metros), y si les sorprende la aviación, se tirarán a tierra, buscarán el primer obstáculo para parapetarse y rápidamente harán fuego contra el avión; es la única forma de que apenas nos produzca víctimas.

## **4).—Vuelo muy bajo sin ametrallar en una zona donde la línea ha sido rota.**

Este vuelo es el firme inicio de que una columna enemiga se dirige hacia algún punto fundamental de la línea rota. La aviación lleva enlace con esa columna a la que le da protección. El mando en cuanto vea esta forma de vuelo tiene que suponerse eso, e inmediatamente, por medio de observatorios, reconocimientos, etc., procurará identificar al enemigo, así como su itinerario.

Con arreglo a las fuerzas que tenga, puede obrar y a las instrucciones superiores y los movimientos del enemigo.

## DOMINIO DEL FUEGO TERRESTRE AL AEREO.

El que la infantería tire a la aviación es importantísimo. No solamente es una expansión moral, como hay quien cree, sino que por la vulnerabilidad que tiene el avión al ametrallar, si se hace fuego organizado y disciplinado, seguro que cae.

La mayoría de las veces se le pega en una parte importante y al ir a aterrizar, capotan o caen en terreno enemigo; es por lo que muchas veces se inutilizan aparatos y quedan en el anónimo.

La mayoría de las veces que caen en el acto es por que se ha pegado al piloto, y, al perder los mandos, cae vertical.

La aviación de bombardeo también es muy vulnerable, y hasta la altura de 700 metros tenemos todas las posibilidades de poderle tirar.

## EL EMPLEO DE LA NOCHE.

Debido a la visibilidad de la aviación y la artillería durante el día, el aprovechar la noche tiene una importancia extraordinaria; por lo que todo mando tiene la necesidad de realizar una marcha, hacer un relevo, un acantonamiento, un contraataque o una operación cualquiera lo mismo de noche que de día, por lo que debe practicarlo mucho de noche.

## LA ARTILLERIA.

El enemigo emplea grandes masas de artillería, en líneas generales, de corto alcance; artillería que podemos denominar de asalto, para facilitar la ocupación de las posiciones; por lo que para disminuir o anular sus efectos y poder evitar el enfrentamiento de nuestro Ejército con el material enemigo, hay que tener presente las siguientes cosas:

- 1.º Una buena fortificación, hecha muy inteligentemente, con un gran camuflaje y trincheras falsas.
- 2.º Un buen plan de fuegos en el que las armas automáticas tengan diversos campos de tiro.
- 3.º Pocos hombres en línea y el máximo posible de armas automáticas.
- 4.º Relevo de la guarnición cada 24 ó 48 horas.
- 5.º Si ataca el enemigo la posición, contraataque en el acto.
- 6.º Desarrollar al máximo el deseo de nuestro Ejército de llegar a la lucha cuerpo a cuerpo.
- 7.º Tener a la tropa en una gran movilidad y en un gran concepto táctico.

Con la comprensión de las normas trazadas aceleraremos la victoria y ahorraremos muchas vidas de españoles, y en casi todos los casos el material enemigo no será más que una aparatosisidad normal.

## EL TRABAJO DE LOS COMISARIOS

# CRITICAS Y TAREAS

POR JOSE LAIN

Comisario de la División

**Q**UEREMOS a partir de este número de «SUPERACION» sistematizar la parte dedicada al trabajo de los Comisarios en los apartados: Crítica y tareas. No creemos suscitar molestias ni incompreensiones por ello. Los Comisarios no hacen nada oculto de carácter misterioso, que no pueda ser conocido por los mandos militares. Antes bien, su labor, amplia y abierta por naturaleza se verá reforzada en la medida que la popularicemos sacándola a la luz pública. Por otra parte la crítica que en estas columnas se haga ra de ir enlazada única y exclusivamente en el positivo sentido de señalar las debilidades existentes y sus causas a fin de contribuir a su liquidación. Y hecha esta aclaración pasemos adelante.

Partiendo del punto inicial de un sensible mejoramiento del trabajo político de la División, tanto en su aspecto organizativo como en lo que concierne a realizaciones de tipo práctico, hemos declarado que no hay ni mucho menos motivos para declararse satisfecho. El ritmo en el cumplimiento de las tareas marcadas es extraordinariamente lento. La aplicación de las directrices señaladas en el número anterior del Boletín se hace a paso de tortuga cuando lo que nosotros necesitamos es una velocidad creciente, cada día mayor. Hay casos en que ni siquiera se han comprendido, posiblemente por falta de discusión concreta y aplicada a cada unidad, cosa que ha pedido fundamentalmente en el seno de los batallones. Esto no puede ser y por ello planteamos con mucha fuerza y en primer término **la necesidad de eliminar tajantemente la lentitud como método de trabajo y el «dejar las cosas para mañana».**

Planteamos asimismo la **necesidad de que por parte de todos los Comisarios y Delegados se discuta el Boletín y las orientaciones de trabajo, no de una manera general, aprendiéndose el contenido para recitarlo como un papagayo, sino aplicando las tesis concretamente a la situación de cada unidad —Brigada, Batallón o Compañía—.**

Ya advertíamos en el primer número del Boletín, que no es nuestra intención al publicarlo hacer alardes literarios, ni justificar la real falta de trabajo ante los organismos superiores del Comisariado con su sola publicación. Queremos que sea algo realmente eficaz. Y lo será no sólo porque las orientaciones que se marquen sean más o menos justas, sino en la medida en que sean comprendidas, discutidas y aplicadas. Aplicadas, sobre todo.

Veamos por ejemplo lo concerniente a los «activistas». Su funcionamiento orgánico es todavía débil. En algunos batallones y en muchos servicios no están creados todavía. Y que se pueden constituir y que pueden funcionar con gran utilidad, lo demuestran las movilizaciones hechas en el 426 Batallón de la 107 y en el 835 de la 209.

Igualmente sucede con el trabajo de masas tal como nosotros lo planteábamos. **Las charlas colectivas, las conversaciones con los soldados, la lectura colectiva de la prensa y sus comentarios, no se realizan con la intensidad debida,** sobre todo si tenemos en cuenta las posibilidades del momento y las exigencias de la situación.

**La incorporación activa de los mandos militares al trabajo político,** no sólo va despacio, sino que en ocasiones lleva la marcha del canchero.

Y no digamos nada del «reforzamiento del aparato de dirección política» en las Brigadas y Batallones. Casi sin excepción la labor directora es unipersonal; es decir, ineficaz. Querer hacerlo todo es no hacer nada práctico y positivo. Es, pues, necesario comprender la justeza de esta apreciación y tomar urgentísimas medidas para liquidar un tal estado de cosas.

\* \* \*

**TAREAS.**—Siguen por consiguiente planteadas en primera línea las tareas marcadas en el número anterior del Boletín. Hay que tener en cuenta que ellas son la base de nuestro trabajo; las normas sobre las cuales ha de asentarse si queremos que rinda frutos adecuados a lo que los momentos actuales demandan.

Por lo demás y dada la situación de nuestro frente, hay dos puntos sobre los cuales debe volcarse la atención y el trabajo de los Comisarios, delegados y activistas: **Reforzar la moral de resistencia y contraataque de los combatientes de la División,** es la primera y más urgente. Hay que explicar clara y profusamente cómo en virtud de la resistencia activa nuestra, por efecto de los contraataques llevados a cabo en Caballo, Pedrera y Refalgarí conseguimos estabilizar el frente destruyendo los planes germanoitalianos de llegar a Castellón en muy pocas jornadas y obligándoles por efecto de esta activa resistencia a cambiar por completo la dirección de ataque. Esto nos hizo ganar tiempo y poder fortificar las líneas. Y ya sabemos que en estos momentos, ganar tiempo es dar grandes pasos por el sólo hecho de ganarlo— hacia el triunfo: organizamos nuevas reservas y nuestras fábricas de guerra producen más y mejor. Quedan claros, pues, los fundamentos políticos de nuestra defensa activa, de nuestra moral de contraataque. **Las armas fundamentales de la División en estos momentos siguen siendo la bayoneta y la bomba de mano.** Hasta el último soldado debe estar convencido de esta gran verdad y el por qué de ella.

El segundo punto fundamental sobre el cual ha de volcarse el tra-

bajo político es el de la «fortificación». Profundizar sobre las directrices marcadas por el Comisario del Ejército de Maniobra, en la importancia y significación política de la fortificación. Fortificaciones que nos aseguren base de partida para futuros contraataques. Fortificaciones para resistir las preparaciones artilleras y aéreas del enemigo. Buenos planes de fuego que nos permitan extraer el máximo de rendimiento de nuestras armas automáticas.

Atención preferente ha de prestarse a la **constitución de los grupos antiavionistas en todos los batallones**. Para ello debe utilizarse el hecho de que unos bravos tiradores de la 209 derribaran un caza enemigo Heinkel el día 8 de este mes. Y hay que tener en cuenta que este avión fué derribado, no porque existieran grupos antiavionistas, sino a pesar de su inexistencia. Pero este mismo hecho demuestra las posibilidades de la defensa activa contra los ametrallamientos y bombardeos enemigos sin más armas que las del infante.

Un último punto al cual ha de concederse importancia en estos momentos es el de la «vigilancia». Pero conviene aclarar un poco la forma en que nosotros debemos enfocar este problema.

Es a través de un trabajo político entre la masa de los soldados previniéndoles de la posible presencia de provocadores y espías, de quintacolumnistas al servicio de los invasores, como nosotros podemos provocar un movimiento unánime de abajo a arriba, que nos garantice la localización y descubrimiento de estos elementos y al mismo tiempo, como corolario, un buen servicio de investigación, que aclare conductas oscuras, analice antecedentes, etc., etc. Pero bien entendido que esto es una consecuencia de lo anterior y que sin una preparación política general no es posible montar el aparato de investigación que en tal caso no pasaría de ser un mero instrumento policíaco no eficaz e impopular.

He aquí las tareas más urgentes en la próxima quincena. A su realización deben aprestarse los Comisarios, delegados y activistas. También deben tomarlas como suyas los mandos militares, pues de manera fundamental van encaminadas a un mejoramiento moral y orgánico de la unidad; es decir a una superación de su capacidad combativa.

# Posibilidades de la ARTILLERIA

**N**o hay duda que la Infantería es el arma más completa de los combatientes por tener movilidad y potencia de fuego, elementos ambos «Movimiento y Fuego» que son las bases de la táctica y de cuya combinación nace el arte militar.

Sin embargo, la potencia de fuego de la Infantería puesta frente a la de otra Infantería similar, a la potencia de las modernas fortificaciones y potencia de fuegos de una artillería contraria, es bastante reducida, aun teniendo en cuenta el creciente aumento de las armas automáticas, artillería de acompañamiento y de trinchera.

Tiene entonces que recurrir a otra arma hermana («la artillería») (que actúa exclusivamente por el fuego y mejor aún por la maniobra de los fuegos) para, reforzando su fuego, anular el de las armas automáticas enemigas, destruir sus fortificaciones y defensas y neutralizar la acción de la artillería enemiga por la contrabatería. Es entonces, cuando destruidos o neutralizados los medios de acción del terreno Muy bonito y muy fácil, sobre todo de escribir. Pero su realización lleva anejos múltiples problemas: 1.º de material; 2.º de municionamiento; 3.º de personal; 4.º enlace Infantería-artillería, y 5.º conocimiento de las necesidades de la Infantería y posibilidades de la artillería.

**MATERIAL.**—Problema no resuelto totalmente, no obstante los esfuerzos de nuestro Gobierno, porque las grandes democracias occidentales, minadas por el fascismo, se parecen a aquellos personajes bíblicos que tenían ojos y no veían, oídos y no oían.

**MUNICIONAMIENTO.**— Tan importante o más que el anterior, hasta el punto de que en Francia, durante la gran guerra, fué organizado el Ministerio de Municiones. En este aspecto hemos hecho enormes progresos, ya que la iniciativa de nuestro Gobierno secundada por el pueblo abastece hoy las necesidades de nuestros frentes.

**PERSONAL.**— Hoy no es problema, sino un motivo de orgullo, nuestros cuadros de mandos del Ejército popular que, si en Infantería destacan de una forma vigorosa, le siguen de cerca las otras armas combatientes, tales como Aviación, Ingenieros, Artillería, etc.

**ENLACE INFANTERIA-ARTILLERIA.**— Una larga y dolorosa

experiencia nos dice que no podemos confiar este enlace, el más importante en el curso del combate, al teléfono exclusivamente. Hay que fomentar los pelotones de enlace, dotar los puestos de mando y observatorios de aparatos de óptica, radio, incluso enlaces a pie o a caballo en momentos en que no fuese posible utilizar otros.

**CONOCIMIENTO DE LAS NECESIDADES DE LA INFANTERIA Y POSIBILIDADES DE ARTILLERIA.**—Todo Jefe de Infantería debe saber la cantidad y calibre de la artillería con que cuenta, emplazamiento, cantidad de municiones de que dispone, efectos destructores de las mismas, alcance del material, zonas batidas y zonas muertas; datos todos estos que contribuyen a formar una idea la más exacta posible de lo que la artillería puede dar para dosificarlo a sus propias necesidades.

Recíprocamente, el Oficial de artillería debe conocer el terreno, líneas propias y enemigas, principales objetivos enemigos, líneas naturales de penetración del enemigo (tales como caminos, barrancos, etcétera), todo lo cual le permitirá formar un plan de fuegos con lo que servirá rápidamente a la Infantería. Hay que huir de la improvisación y siempre que las circunstancias lo permitan tener frecuentes **entrevistas** los mandos de ambas armas con vistas a perfeccionar el acuerdo y la inteligencia mutua, bases de la unidad de acción en un momento dado.

**TIROS DE ZONA Y TIROS DE PRECISION.**— Frecuentemente se pide batir una zona más o menos amplia al objeto de batir un objetivo comprendido en la misma, sin duda por no poder o no saber precisar de una forma exacta el objetivo. Con este procedimiento se eleva al máximum el consumo de municiones sin ganar nada en eficacia al **resultar casi siempre débilmente batido** el objetivo. Impulsando la observación así como el estudio del plano y del terreno, pueden llegar a concretarse con bastante exactitud los objetivos y la zona a batir quedaría reducida a la natural de cada material y alcance impuesta por las leyes de la dispersión del tiro.

\* \* \*

Agradezco la hospitalidad de la Revista de Educación Político-Militar de la Sexta División. Los artilleros de la II Agrupación nos consideramos honrados y sentimos orgullosos de actuar de apoyo directo de la valiente y progresiva Infantería del Tirichá, que manda el Mayor Marquina.

F. CERVANTES

## Las Escuelas de CABOS Y SARGENTOS

**L**a importancia de los cuadros medios de mando en nuestro Ejército es algo fundamental. Un Ejército como el nuestro, que tiene su base en las mismas entrañas del pueblo; que ha sido creado en la propia lucha de liberación que sostenemos contra los invasores, necesita apoyarse sobre bases muy sólidas. De ahí que los cuadros de mando inferiores y los medios necesiten de una atención especial por parte de todos.

El cabo y el sargento precisan una educación técnica, basada especialmente en las experiencias prácticas que la misma guerra nos ofrece. Las necesidades de la propia lucha nos obligan a crear estos cuadros con toda rapidez. Por tanto no podemos pensar en que estas escuelas funcionen con la lentitud acostumbrada, sino que hemos de preocuparnos mucho, por dar a estos centros de instrucción un verdadero ritmo de guerra en su funcionamiento. Llevar a ellos a los mejores combatientes de nuestras unidades, a los que en el propio campo de batalla hayan demostrado mejor espíritu de combatividad y de sacrificio, mayor comprensión del carácter de nuestra lucha.

Y una vez escogidos estos compañeros, dotarles rápidamente de aquellos conocimientos técnicos indispensables para poder ocupar, con toda responsabilidad y seguridad, los puestos de mando que en la base de nuestro Ejército necesitamos tener, para convertirlo en un ejército seguro y maniobrero, fácilmente movilizable que pueda permitir a los mandos superiores, un manejo desenvuelto y rápido de la fuerza, con la seguridad además de que ésta pueda ser utilizada en cualquier momento con la intensidad y firmeza que requiera cualquier situación.

Estas escuelas deben ser, por lo tanto, una cosa dinámica; verdaderos centros de actividad y de trabajo, que recuerden constantemente a los propios alumnos la movilidad de los frentes que acaban de dejar

y a los que deben volver una vez terminados sus estudios. Hay que **conseguir sobre todo, que el tiempo sea aprovechado al máximo** por los alumnos y que éstos puedan adquirir en un corto espacio de tiempo, los conocimientos exactos, fundamentales e indispensables para ocupar sus puestos con el resultado apetecido.

Como base de los conocimientos de carácter técnico-militar que necesitan adquirir estos alumnos, es indispensable dotarles de aquellos otros de índole cultural y política que tan necesarios han de serles **para el perfecto desempeño de su misión**, ya que los primeros, sin los últimos no dejarían de ser cosa muerta y sin efectividad, en cuanto a la seguridad y justeza de su aplicación.

Las escuelas de cabos y sargentos, pues, las entendemos, a base de dinamismo, rapidez y efectividad tales, que de no ser así, mucho **dudamos que puedan dar el resultado que nuestra lucha exige** en estos momentos. Es únicamente de esta forma, como vamos a dotar a nuestro Ejército, de los magníficos cuadros de base que necesita para **cumplir la importante e histórica misión que tiene señalada.**

**FRANCISCO PEREZ DOMENECH**

Junio de 1938.

# ANTIAVIONISMO

## DEFENSA ACTIVA POR EL FUEGO

*Recogemos del folleto «Instrucciones generales para la protección y agresión contra la aviación enemiga» editado por la Inspección de Maniobras, Estado Mayor, los párrafos que siguen por creerlos de sumo interés para los Comisarios y mandos militares de nuestra División. Organizar grupos de «antiaavionistas» es hoy —ya lo decimos en otro lugar de este número— tarea urgente.*

*Los aparatos derribados por los bravos soldados de nuestra División son hechos que nos demuestran cómo, con entusiasmo, podemos tener definitivamente organizados estos equipos.*

**L**os Jefes de Unidad, de Compañía de Ametralladoras, de fusiles y Baterías de artillería ligera o de la D. E. C. A., excitarán el celo de sus Unidades a fin de conseguir se desarrollen en ellas una agresividad permanente contra la aviación, adoptando toda clase de medidas de protección en el personal y toda clase de medidas que faciliten la vigilancia del aire y la rapidez de puntería y rotura del fuego de sus armas, a fin de lograr el mayor número posible de aviones derribados. Esto se conseguirá con una tenacidad exagerada en la observancia de las medidas ya expuestas y en las que a continuación se exponen:

a) Los Oficiales se interesarán constantemente en la vigilancia del aire y en el reconocimiento de los aviones enemigos, distinguiéndolos perfectamente de los nuestros.

b) Adiestramiento del personal para el mismo objeto y la entrada rápida en posición, adopción de la posición de tiro y rotura de fuegos con toda rapidez, orden y silencio, practicando numerosos ejercicios.

c) Enmascaramiento perfecto de las posiciones de ametralladores y artillería.

d) Rotura del fuego por sorpresa, evitando que la aviación se de cuenta, antes de tiempo, de la presencia de elementos de ataque.

e) Los Comandantes de Batería y Compañía de Ametralladoras, así como los que dirijan los fuegos antiaéreos (incluso los Jefes de Sección y de los fusiles ametralladores) contra aviones que vuelen a menos de 1.000 metros, preferirán exagerar la predicción de la puntería, tendiendo más que a un cálculo exacto de la misma (si no está suficientemente adiestrada la Unidad) que permita herir exactamente el blanco, el crear una barrera que tendrá más probabilidades de dificultar la actuación de la aviación, y a que la probabilidad de herir que tienen siempre el fuego bien dirigido, se añaden las probabilidades de desmoralización que tienen siempre los fuegos dirigidos **delante de los aviones en vuelo. Esta recomendación tiene especial aplicación para Unidades y tiradores no perfectamente adiestrados en el tiro antiaéreo de tipos de aviones, que por no ser perfectamente conocida su velocidad, siempre creciente en los nuevos modelos, aconsejan el exagerar las predicciones del tiro.**

Para mayor claridad de todos los lectores de estas instrucciones, se resume lo dicho en el sentido de que serán preferibles tiros **exageradamente delante del avión, ya que las explosiones y balas luminosas delante del mismo, además de poder tocarle, le desmoralizan.** Por otra parte, los Jefes de Baterías antiaéreas y Compañías de Ametralladoras saben perfectamente que será más fácil para ellos efectuar los tiros estableciendo barreras de fuego en determinados puntos del cielo, que no tener en movimiento continuamente la línea de puntería de sus piezas.

Es preciso conseguir que los aviones «tropiecen» con nuestras barreras de fuego en vez de dejarlas atrás.

f) Cada Compañía de fusiles tendrá por lo menos un pelotón, con un fusil ametrallador, si es posible, adiestrado y dispuesto para efectuar tiro antiaéreo a las órdenes de un Oficial. Sus componentes, **bien seleccionados entre los mejores y más serenos tiradores, así como el Oficial que los mande, irán provistos del brazal D. A., indicado en el artículo séptimo de estas instrucciones.**

De cada Compañía de Ametralladoras, por lo menos deberá haber constantemente dos máquinas dispuestas para el tiro antiaéreo, tratando sus Capitanes de tenerlas todas en momentos de mayor actividad de la aviación enemiga.

g) Mientras todas las ametralladoras no tengan soporte para el tiro antiaéreo, los Jefes de Unidad se ingeniarán en arbitrarlo por procedimientos de circunstancias, debiéndose organizar concursos por Brigadas, Divisiones y Cuerpos de Ejército, con premios en metálico para el autor del trípode o soporte más adecuado, el cual no se construirá, sin embargo, en cantidad sin la aprobación del Jefe del Ejército.

**Recompensas.** — Todos los tiradores selectos en los ejercicios de tiro antiaéreo tendrán derecho al uso del brazal de Defensa Antiaérea ya reseñado. Como recompensa para los tiradores que toquen los aparatos enemigos, se concederá el uso del distintivo de la D. E. C. A.; consistente en un arquero bordado en la manga apuntando al cielo, cuyo uso se solicitará del Jefe Superior de la D. E. C. A. para estímulo del personal. Todo tirador que derribe un avión será ascendido a Oficial.

## En estos instantes...

### Guerra a la LENTITUD

Somos demasiado lentos. Lentos para concepción y lentos para la ejecución. Para tomar decisiones y para la maniobra.

Debemos esforzarnos por superar esta enorme laguna. Las circunstancias no nos permiten pensar durante horas y horas lo que tenemos que hacer. En minutos, en segundos hemos de decidir el camino mejor. Decidido y realizado. De lo contrario el enemigo nos gana por la mano, nos arrebatada la iniciativa del momento.

La pereza, la desidia, la lentitud deben ser enemigos jurados nuestros. Que nadie se estanque. Rápidos en la ejecución de las órdenes. Si conseguimos —y podemos— poner la maquinaria guerrera a un ritmo de guerra, si aumentamos nuestra movilidad, lograremos potencializar la valía de nuestras armas en grado considerable.

He aquí, pues, una tarea urgente para los combatientes de la División: Considerar la lentitud como un enemigo a muerte. Desterrar la lentitud de vuestras filas.

### U N A F I E L I N F O R M A C I O N

Ocurre con frecuencia un hecho: en el momento de informar al mando superior, cualquiera que sea su escalón, de un acontecimiento cualquiera que es agradable, se ensancha, se agranda. Pero si este acontecimiento es desagradable, se disminuye, se espuma, se oculta siempre que se puede.

Queremos llamar la atención a todos sobre esta falta, que consideramos gravísima. En determinado momento puede ocasionar verdaderas catástrofes. Es absolutamente intolerable que esto suceda. Es sencillamente criminal.

Las decisiones del Mando sólo pueden hacerse sobre una información verídica y rápida de todo lo que suceda. Sea bueno o malo; agradable o desagradable. Hay que decirlo todo. Y hay que decirlo pronto, en el momento en que se tenga noticias de ello.

Únicamente así garantizaremos que las decisiones del Mando serán justas, puesto que se basarán sobre la realidad cruda, sea ésta

buena o mala. Lo contrario es hacer el juego a los invasores. Seguir una conducta— consciente o inconsciente— de la traición. Y pensemos qué pena corresponde a los traidores en estos momentos.

## **SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD**

al informar. Responsabilidad siempre.

Desgraciadamente no hemos comprendido todos bien lo que significa esta palabra. Diariamente nos encontramos, como más arriba decimos, con hechos que caen de lleno en los que se deben de entregar al Tribunal Militar Permanente a quien incurra en ellos.

¿Se debe todo esto a haber perdido en parte en el transcurso de la lucha aquel fuego del 18 de julio que hacía vibrar de entusiasmo todas nuestras fibras al tener que ponernos en contacto con el enemigo y que nos hacía salir a su encuentro con toda rapidez?

Ante la gravedad de la situación cada Jefe, Comisario, oficial, clase o soldado que no se clave en su puesto, que no obre con la máxima responsabilidad, no es digno de llamarse español. Se le puede calificar de traidor a la patria, se hace acreedor al más absoluto desprecio, a entregar al Tribunal Militar Permanente a quien incurra en ellos.

En los momentos que la patria sangrante e inválida nos encarga la defensa de su suelo no somos españoles dignos, no somos buenos patriotas si no la cubrimos amorosamente pegando al suelo nuestro cuerpo y no levantándonos sino es muertos o para avanzar, pero jamás para retroceder.

THE  
OF  
THE

**EDICIONES  
6.ª DIVISION  
COMISARIADO**

---

**Gráficas Turia. Pintor S. Abril, 12 - Teléf. 10077 - Valencia**

---

AE  
ARCHIVO  
ESTATAL